

# EL SECRETO DEL JARDÍN ENCANTADO

Había una vez, en un pequeño pueblo, una niña de 12 años llamada Clara. Clara era curiosa y aventurera, siempre en busca de nuevos misterios.

Un día mientras exploraba el viejo desván de su abuela, encontró un antiguo mapa. El mapa mostraba un jardín escondido, lleno de flores brillantes y criaturas mágicas.

Intrigada, Clara decidió seguir el mapa. Caminó por el bosque, sintiendo la emoción crecer en su corazón. Después de un rato, llegó a un lugar donde los árboles se abrían, revelando un jardín deslumbrante. Las hojas eran de colores vibrantes y parecían susurrar secretos al viento. Clara no podía creer lo que veía.

Mientras exploraba, se encontró un pequeño duende llamado Lucas. Tenía alas brillantes y una sonrisa traviesa.

“¡Bienvenida al Jardín Encantado!” exclamó. Clara se sorprendió, pero Lucas le explicó que el jardín estaba lleno de magia y que solo aquellos con un corazón puro podían encontrarlo.

Clara y Lucas se hicieron amigos rápidamente. Pasaron horas jugando y riendo, descubriendo cada rincón del jardín. Lucas le mostró flores que podían cantar y árboles que contaban historias. Clara se sintió feliz y libre, como nunca antes.

Sin embargo el sol comenzó a ponerse, y Clara sabía que debería regresar a casa. Le prometió a Lucas que volvería. Al salir del jardín, sintió que había encontrado un lugar especial, un refugio donde la magia existía.

Desde ese día, Clara visitó el jardín siempre que podía, llevando consigo un pedacito de magia en su corazón. Aprendió que la verdadera aventura estaba en la amistad y en los secretos que la vida tenía para ofrecer.

FIN.

Por Natalia Cutillas Carbonell 6ºA